

**FUERA DE JUEGO**Juan de Dios **Crespo**

# ¿Se queda todo en el vestuario?

**E**l pisotón de **Suárez** a **Filipe** ha dejado huella, y no sólo en el pie del colchonero, sino también en los medios de comunicación, en el *runrún* de los aficionados y, lo más importante, en los propios jugadores de fútbol. Antes, cuando no había la posibilidad de oficializar de inmediato todo lo que ocurría, nada de eso estaba en boca de todos al minuto de acabar el partido. No podía verse a **Di Stéfano** o a **Suárez** (el otro barcelonista, gallego éste), descalzarse al salir a la sala de prensa para enseñar las posibles secuelas de un lance de juego.

Sin embargo, ahora que las redes sociales no sólo existen sino que deben ser alimentadas, todos y cada uno de los que están en ellas desean exhibirse y contar su vida, segundo a segundo. El voyeurismo de los hinchas y un cierto exhibicionismo de quienes lanzan los mensajes vía todos los medios modernos es algo que debe tener una línea roja.

Pero, en el fútbol, ¿quién la traza? Algunos jugadores han lanzado el grito al cielo con la famosa frase que titula este artículo: "Todo ha de quedarse en el vestuario". Pero hemos ido viendo en los últimos años (los de esa vorágine instagrameña, tuitera, etc...) que son los propios futbolistas los que envían imágenes o palabras, a veces graciosas y otras hasta insultantes.

Esa línea es muy cambiante, como la de la canción de los *Beatles*, "The long and winding road",

y es más que complejo advertir dónde hemos de parar. Cuando Filipe vio el agujero en su pie, no sufrió en silencio ni se lo mostró sólo a sus compañeros, sino que quiso hacer ver a todos lo ocurrido, y más aún cuando el uruguayo del Barça negaba cualquier culpa en el propio partido y justo después de ello.

Creo que es algo que el deporte ha de volver a tener, una ética del juego y de sus participantes,



Luis Suárez (29) encara a Filipe Luis (31).

en el que se reconozca el daño causado, la trampa realizada y que, cuando hay alguien que se para y no chuta a gol porque un contrario está lesionado, no debería ser recompensado como el individuo *fair play* del año, sino como uno más de los que actúan en forma decorosa.

Si eso fuera así, no habría que discutir si todo se queda entre futbolistas o si el pie de Filipe está dañado. Si Suárez hubiera reconocido el pisotón, le hubiera pedido perdón, seguramente no habría aparecido ensangrentado para todo el público al poco tiempo. Quizá estemos pidiendo demasiado o es sólo romanticismo deportivo dentro de lo que ahora parece ser únicamente espectáculo.

En definitiva, o nos volvemos a centrar en intentar comportarnos como hombres, que es lo que Suárez dijo (y no entro en lo que eso ha supuesto, porque el fútbol lo juegan mujeres también...), pero que en mi concepción es la de ser buenas personas, o entonces abrimos la caja de Pandora y se podrá decir todo, fuera o no del vestuario. En este Siglo XXI todo es público, así que menos quejas y mejor comportamiento.

Para acabar, y siguiendo la línea marcada por el charrúa, lean el libro de **Eduardo Archetti**, titulado "Masculinidades: fútbol, tango y polo en la Argentina". ■